

## RESEÑA URBANA





## RODADA DE ALTURA 2012

Por segundo año consecutivo, el Sábado 03 de Marzo pasado, la agrupación ciclista *Mujeres en Bici A.C.* del D.F. de Ciudad de México, creador de la iniciativa, llevó a cabo la “Rodada de Altura... Tacones, el motor de mi bici”, cuyo objetivo fue celebrar el Día Internacional de la Mujer, promoviendo en la ciudad el uso de la bicicleta. Convocadas a través de las redes sociales, las mujeres demostraron que los tacones, los vestidos, las flores y las minifaldas no son ningún estorbo.

Además de ser únicamente para mujeres (la principal característica de la cicletada), es que éste paseo se realiza calzando tacones, demostrando que el uso de la bicicleta es tan viable que se puede ejecutar aún con la prenda femenina por excelencia, como es el zapato de tacón.

Más de 20 ciudades se sumaron a la rodada en el territorio nacional mexicano, además de varias ciudades de países latinoamericanos que se sumaron a ella como Argentina, Chile, Colombia, Ecuador, El Salvador, Estados Unidos, Puerto Rico, Venezuela, entre otros.

En el D.F. de Ciudad de México, se registró el mayor número de participantes a partir de la organización del Colectivo *Mujeres en Bici*, en el que con un recorrido que se inició en el Monumento a la Revolución y terminó en el Auditorio Nacional, más de 300 mujeres dieron protagonismo a los tacones.

El paseo, convocado a través de las redes sociales por la asociación *Mujeres en Bici*, inició en la Plaza de la República, donde se reunieron un aproximado de 300 mujeres vestidas con minifaldas y vestidos de noche, pero las que no pudieron faltar fueron sus zapatillas, con lo que demostraron que no es riesgoso andar en bicicleta con estos atuendos.

Después de realizar unas vueltas de calentamiento, pasado el medio día, comenzaron esta travesía de 12 kilómetros por el Paseo de la Reforma. Durante el trayecto aprovecharon para hidratarse, tomarse fotos y descansar un poco para regresar al punto de inicio, cumpliendo así con el lema: “*Si nosotras podemos rodar en tacones, cualquiera puede hacerlo*”.

Otras ciudades del país organizador, como Tijuana, tuvieron una activa participación. La cita en esa ciudad, convocada por el club ciclista *Ladies Ride*, fue en la glorieta de la Diana Cazadora ubicada en Paseo Centenario, donde alrededor de 35 mujeres ciclistas llegaron listas para pedalear en tacones y demostrar que se puede hacer deporte y tener fortaleza, y seguir siendo femeninas y coquetas.

La peculiaridad de llevar zapatos de tacón, motivó a que todo el arreglo fuera de acuerdo al calzado, por lo que las asistentes lucieron vestidos primaverales, flores en el cabello, gafas de sol, sombreros o gorras y labiales carmesí,

logrando atraer la atención de los automovilistas y peatones que atestiguaron el trayecto del contingente en dos ruedas.

Con el resguardo de policías motorizados al inicio y al final del grupo, el paseo ciclista arrancó a media mañana desde la glorieta de la Diana Cazadora y abarcó la Zona Río, Centro y bulevar Agua Caliente. Fueron cerca de tres horas en las que el grupo ciclista estuvo pedaleando en tacones en una ruta que se acercó a los 20 km, mientras las cámaras y celulares de quienes las veían pasar, iban capturando el inusual acontecimiento que estuvo enmarcado por frases de apoyo, aplausos y sobre todo piropos.

En Guadalajara, Jalisco, más de 100 mujeres se reunieron en el punto de partida, ataviadas con coquetos y sexys atuendos de zapatos de tacón, vestido, short y hasta minifaldas. Todas montadas en sus bicicletas, algunas con casco de protección, otras con guantes deportivos, pero todas con el toque femenino del maquillaje y el cabello arreglado. Con la idea de causar impacto visual a los automovilistas y peatones y así generar conciencia sobre el respeto a los ciclistas y hacer entender que la calle es de todos, al sitio del encuentro arribaron mujeres de todas las edades, desde adolescentes y universitarias hasta madres de familia con sus hijos montados en sillas especiales y un letrero al frente que advertía “mamá en bici”. El contingente partió del Parque Revolución, mejor conocido como “Parque Rojo” y el recorrido fue por calle Vallarta, López Mateos hasta Avenida Hidalgo, Américas hasta los arcos de Zapopan, Ávila Camacho hasta la Glorieta de La Normal, 16 de Septiembre hasta el Teatro Degollado, para retornar al Parque Rojo.

En Chile, la cicletada se realizó en la ciudad de Santiago y fue organizada por la agrupación feminista *Macleta*, que promueve el ciclismo y una mirada de género hacia los medios de transporte.

¿Qué tienen que ver los derechos de las mujeres con pedalear sobre dos ruedas? En realidad mucho, sostiene *Macleta*, puesto que la bicicleta es una poderosa herramienta de transformación social.

Menos del cinco por ciento de la población de la capital chilena usa la bicicleta como transporte, y de esta proporción solo 20 por ciento son mujeres, según la Encuesta de Origen y Destino de Viajes Gran Santiago, publicada por el Ministerio de Transportes y Telecomunicaciones con datos de 2001 y 2006. Por ello, las integrantes de *Macleta* ya van por la séptima edición de su Escuela Bici Mujer, en la que participan más de 100 mujeres en un rango de edad entre 18 y 68 años, muchas de las cuales no se habían subido jamás a una bicicleta o tuvieron malas experiencias en la infancia.

Otras, sabiendo usar la bicicleta, no se atreven a ocuparla porque les dan miedo los autos, o sienten que no tenían las habilidades necesarias. Son muchas las que tienen ganas

de aprender, pero no se sienten capaces. Por eso, una de las áreas de trabajo es la investigación y a través de datos e información sobre las mujeres, se definen áreas de trabajo a partir de sus miedos y motivaciones, pudiéndose elaborar metodologías de enseñanza y estrategias para incentivarlas a combatir sus temores.

“Aprende a pedalear” es el primer nivel, dedicado a las no iniciadas, y “Bájate de la vereda” se dirige a las que, sabiendo andar, no se atreven a usar la bicicleta para transportarse. *Macleta* espera que, más que un fin en si mismo, la bicicleta se convierte en un medio. Y ello, porque cuando una mujer empieza a andar en bicicleta, ella está más contenta y está consciente de su espacio público, lo quiere ocupar, interactuando con otras personas.

En esta organización, sus integrantes se han esmerado por enseñar a las mujeres a que la bicicleta no sólo es una cuestión de hombres, sino que también ayuda a vencer sus temores, a afianzarse en la ciudad y a hacer propios los espacios públicos cotidianos cercanos (pero a la vez lejanos), sólo conocidos desde los medios de transporte motorizados. Tal como señalan, no se trata de promover sólo “un pedazo de fierro, sino que lo que importa es el empoderamiento de las mujeres a través de la bicicleta”.

Además un aspecto muy importante: la bicicleta es un medio de transporte económico en la ciudad, “y eso también nos permite avanzar en justicia, porque en bicicleta somos todos iguales y nos movemos iguales, y en el fondo se beneficia el que tiene menos para invertir en un medio de transporte”, enfatiza *Macleta*.

El transporte y su relación con la intensa contaminación atmosférica, están entre los principales problemas de la ciudad de Santiago de casi siete millones de habitantes. La inauguración en 2007 del sistema público-privado Transantiago, causó innumerables problemas y protestas sociales por no responder a las necesidades de desplazamiento ni a la descontaminación de la urbe, sin considerar su elevado costo, en que cada pasaje en los medios de buses y tren metropolitano, tiene un valor aproximado de 1,5 dólares.

En esta realidad, la bicicleta entraña enormes beneficios para esta ciudad sobre contaminada, al no emitir sustancias tóxicas, contribuir a descongestionar el tránsito y además por ser muy silenciosa. Estas ventajas son reconoci-



das por las autoridades, por lo que el Gobierno a través del Ministerio de Transportes y Telecomunicaciones, expresa la voluntad de “potenciar” la bicicleta, anunciando la conexión de ciclovías, para conformar una red de 200 kilómetros en Santiago, y en otras ciudades con el fin de fortalecer el uso de este medio no contaminante y accesible para todos.

Pero *Macleta* va más allá. En la política pública de transporte, se deben considerar las necesidades y requerimientos de cada grupo de personas, pues es evidente que hay diferencias de movilidad entre los usuarios y formas de desplazamiento según género y edad. El carácter femenino, es distinto así como los adultos mayores y los niños. Más del 40 por ciento de los viajes de las mujeres son a pie, y más del 60 por ciento se desplazan fuera de las horas punta, por lo que se estima que la mayoría no viajan por motivos laborales, sino relacionados con tareas domésticas o con sus responsabilidades de cuidadoras del hogar. Su interrelación con la ciudad, por tanto, difiere de la circunstancia habitual del varón que usa mayoritariamente la bicicleta.

La Rodada de Altura en Chile, que se espera realizar todos los años en igual fecha, en síntesis además de fungir como punto de encuentro para mujeres ciclistas, busca promover el uso de la bicicleta como medio de transporte alternativo y ecológico, al mismo tiempo que generar una cultura vial de respeto al ciclista, que permita la apropiación del espacio público para trasladarse en dos ruedas, objetivo fundamental para avanzar en el sueño de la ciudad sustentable.